

Finanzas islámicas: la noción de corresponsabilidad imbuye a la ética empresarial

La formación en finanzas islámicas, que ya estaba adquiriendo popularidad antes de la crisis, ha crecido más y más en solidez y reputación

02/07/2012 - Autor: Emmanuelle Smith - Fuente: Financial Times

Desde el comienzo de la crisis económica mundial en 2008, la educación financiera ha sido objeto de creciente escrutinio por parte de economista, analistas y otros que acostumbran a diseccionar los fenómenos económicos, los fallos en el sistema y las causas de las crisis.

¿Quién, después de todo, había educado y formado a los perpetradores de la crisis? ¿Fueron los "amos del universo" educados alguna vez en los principios éticos? Y si no, ¿por qué no?

La formación en finanzas islámicas, que ya estaba adquiriendo popularidad antes de la crisis, ha crecido más y más en solidez, en tanto que ésta ha desarrollado una gran reputación como un refugio de sentido común y relativa seguridad en tiempos de incertidumbre.

Al menos, dos de las causas de la crisis - el *gharar* (riesgo) y el *maysir* (los juegos de azar)- están prohibidos por la *sharia* (ley islámica).

"Varias de las fallas éticas que se produjeron en el sector financiero están prohibidas en el Islam", dice Omneya Abdelsalam, directora del Centro de Investigación de Negocios y Finanzas Islámicas El Shaarani y del Máster en Finanzas Islámicas de la Escuela de Negocios de Aston. "La crisis puso de relieve la capacidad de recuperación de los bancos islámicos".

Para ella, las creencias religiosas, no sólo limitadas al islam, pueden ayudar a los líderes a ser más responsables en los negocios.

"La creencia en Dios, y de que el propietario absoluto de todo es únicamente Él, trae consigo un aguzado nivel de compromiso y balance en la noción de corresponsabilidad, que se encuentra igualmente localizada en cada individuo, teniendo en cuenta la creencia de que todo ser humano es igual ante Dios.

"Estas creencias tienen un impacto directo y de gran alcance en la manera de hacer negocios."

Este "concepto de corresponsabilidad" o "califato", común a todas las religiones abrahámicas, pero sobre todo fundamental en el Islam, se superpone considerablemente a la idea de responsabilidad social corporativa y a la idea de transparencia, dos áreas que han gozado de un gran auge después de la crisis.

El Doctor Abdelsalam señala que la noción de *khalifa* se manifiesta en los negocios islámicos "mediante el cumplimiento de la responsabilidad social de la empresa en la medida de sus posibilidades, incluido el trato justo a los empleados, el cuidado del medio ambiente y los clientes, y el cumplimiento de su obligación con los accionistas y otras partes interesadas, todo ello a través del uso sensato y prudente de los recursos financieros".

En Aston, el Master en Finanzas Islámicas estimula a los estudiantes a reflexionar sobre la ética en todos los módulos, ya sea el de contabilidad o el derecho contractual o los módulos de finanzas convencionales.

Cedomir Nestorovic, un profesor de negocios y administración islámicos en el campus de ESSEC de Singapur, una escuela de negocios francesa, está de acuerdo en que los cursos de finanzas islámicas necesitan abordar estas cuestiones.

Dice así: "un curso sobre finanzas islámicas no debe enseñar sólo las técnicas financieras. Debe haber una parte orientada a tratar aspectos religiosos y éticos, que expliquen el fundamento lógico de la industria.

El profesor Nestorovic añade que elementos como el marketing y la gestión deben convertirse también en partes más integrales de los cursos de finanzas islámicas, de modo que incrementen su amplitud de miras.

Una de las críticas dirigidas a los instrumentos financieros y los bancos islámicos, o a las divisiones de finanzas islámicas de los bancos convencionales, es que no se acogen al espíritu de la *sharia*, sino que tratan de encontrar vías y mecanismos en torno a ella, emulando a las finanzas convencionales.

"Hay una tendencia a considerar las finanzas islámicas como una industria *cosmética*, donde los productos y servicios convencionales adquieren un barniz islámico, con el único propósito de obtener el beneplácito de los comités de *sharia*, advierte el profesor Nestorovic.

El peligro es que las finanzas islámicas, al tratar de ganar popularidad, pierdan sus firmes raíces en la religión y la ética.

Algunos eruditos islámicos, añade el profesor Nestorovic, "consideran que las finanzas islámicas no existen porque la *riba* (el interés, prohibido por la *sharia*) se halla en los contratos, incluso si no se especifica como tal".

"Hay también un cierto desacuerdo entre los países islámicos en cuanto a la definición de un activo tangible y algunos de los principios de la contabilidad.

"Al fin y al cabo, hay una brecha entre lo que se enseña y la realidad según algunos observadores", constata el profesor Nestorovic.

Traducido al castellano por Webislam

Fuente original

Webislam